

Sobre el artículo de Delfín Rodríguez del 15-12-2005

El pasado Jueves día 15 de Diciembre aparecía en este periódico un artículo firmado por **Delfín Rodríguez** titulado *De la despoblación y la gaita gallega*. El artículo versaba, entre otras cosas, sobre el polémico planteamiento del nacionalismo gallego, que pretende que los municipios zamoranos lindantes con la vecina provincia orensana se incorporen, si lo desean, a la Comunidad Autónoma gallega.

Pues bien, resulta que, hablando de los municipios afectados, es decir, Porto, Lubián, Hermisende, y Pías, y de su número de habitantes, **D. Rodríguez** se atrevió con esta sentenciosa frase: "*Contando que sea verdad, que no lo es, que tengan como lengua madre el gallego, no llegan ni a la mitad*". Uno queda realmente atónito ante este tipo de afirmaciones. Sin palabras, me atrevería a decir, sino fuera porque precisamente con palabras pretendo luchar contra tan solemne desatino. ¿A qué se refiere el señor Rodríguez cuando asegura que no es verdad que esas gentes tengan como lengua madre el gallego? ¿significa que no hablan gallego? ¿o quizá insinúa que el gallego que hablan lo aprendieron fuera de casa? Ambas posibilidades de interpretación nos conducen a una única conclusión: El señor **Rodríguez** demuestra un pavoroso desconocimiento de la realidad lingüística de su comarca.

Los Municipios de Hermisende, Lubián, Pías y Porto, son tradicionalmente hablantes de gallego. *Porteixo*, para más señas, dan por nombre los lugareños al habla local de Porto, cuya filiación galaico-portuguesa es un hecho indiscutible desde una perspectiva filológica. Además de los mencionados, también Calabor estaría entre las localidades sanabresas hablantes de esta lengua. ¿Qué más se puede añadir, cuando es sabido que un célebre sanabrés, **Felipe Lubián**, es desde hace años miembro de A Academia da Lingua Galega?

Estoy convencido de que estas desafortunadas palabras de D. Rodríguez carecen, desde luego, de cualquier intención de falsear la realidad. No tengo ninguna duda. El gran apego que sus artículos delatan por su tierra, Sanabria, hace que esta posibilidad sea inconcebible para mí. Pero no puedo, sin embargo, quedar impasible ante lo que a mi juicio alimenta la ya existente confusión generalizada sobre la naturaleza de las hablas tradicionales de la comarca. Bastante tenemos ya los que luchamos por la

promoción de éstas como para además tener que padecer los despropósitos -aunque sean inintencionados- de algunos mal informados.

Por último, abandonando el tema de **D. Rodríguez**, y aprovechando la oportunidad que la ocasión me brinda, quisiera finalizar con una humilde reflexión: Existen muchos interesados en validar la peligrosa ecuación de lengua = identidad, tanto a uno como a otro lado de A Canda. No son pocos los empeñados en trazar una frontera allí donde transcurran un número suficiente de isoglosas, como, en el caso inverso, tampoco escasean los capaces de negarlas, con tal de mantener determinada postura político-identitaria. Y de esos hay gran número en esta provincia. La pretensión de convertir en políticos los mapas de isoglosas de **Menedez Pidal** o de **Zamora Vicente** escapa de cualquier concepción cabal de la regionalidad española. Con mencionar que nuestra provincia quedaría dividida en tres secciones espero hacer comprensible esta reflexión. Sin embargo, menos cabal resulta aún el fomento de una pretendida e irreal uniformidad lingüística, carente de remordimientos al sepultar sin reparo nuestras hablas tradicionales, con tal de no admitir una pluralidad de la que en mi opinión deberíamos enorgullecernos.

Rubén García Martín

Asociación Cultural Zamorana Furmientu

Enviado a la Opinión de Zamora: 19 de Diciembre de 2005